

CANCION PATRIOTICA

*A la libertad de nuestro Soberano el Señor Don FERNANDO 7<sup>o</sup>,  
obtenida en Cadiz el dia 1<sup>o</sup> de Octubre de 1823.*

---

CORO.

*Sea todo placer, y alegria:  
Españoles, alegres cantad;  
Pues Fernando, que preso gemia,  
Ha logrado ya su libertad.*

Desde el siete de marzo ominoso  
Del de mil ochocientos y veinte,  
Por feroz y sacrilega gente  
Ya FERNANDO cautivo quedó.

Quedó España sin paz y reposo,  
Y su Rey sin usar de su fuero,  
Cuando el mas afilado acero,  
¡Qué horror! á jurar le obligó.

Con puñal, ¡execrable osadía...!  
De otro modo un Monarca tan pío,  
No jurára de propio alvedrío,  
Nunca, nunca, la constitucion;

Que á los pueblos induce á anarquía  
Con pretesto de libres, è iguales,  
Y derrama sobre ellos mil males,  
Y mina el Trono, y la Religion:

Desde entonces por sí no mandaba;  
Era todo injusticia, y violencia;  
Se arrancaban con suma impudencia  
Los decretos que osaban pedir.

Solo el nombre de REY conservaba,  
Porque así á la faccion convenia:  
Y ella solo su Rey le decia,  
Aun dudosa de lo porvenir.

El Arcángel que vela incesante  
Sobre el Rey, y católica España,  
A injusticia se opone tamaña  
Como á niebla densísima el sol.

A los buenos alarma al instante,  
Les reparte en partidas realistas,  
Les infunde virtudes no vistas,

Y un aliento del todo español.

El Frances á la Iberia vecino,  
Un egército grande previene,  
El cual baja del blanco pyrene,  
Yendo al frente un nietò de san Luis.

Los rebeldes perdieron el tino,  
Y esperar tales huestes temieron  
En la corte, y huir resolvieron  
De las flores gloriosas de Lis.

De Madrid, al mirarse en aprieto,  
Trasladaron al Rey á Sevilla,  
Amagando la fiera cuchilla  
Muy de cerca su augusta cerviz.

Pero el santo Fernando que al nieto,  
Siendo niño, salud le alcanzára,  
A sufrir, y á triunfar le prepara;  
Con su escudo le cubre feliz.

Á la fuerza es á Cadiz llevado  
Con su esposa doliente, y familia:  
Lo atropellan; ninguno le auxilia:  
Es su solo sosten la virtud.

No es el reo mas grave de estado,  
Que holló leyes divinas, y humanas,  
Con las artes guardado inhumanas,  
Que FERNANDO en tal esclavitud.

Los que al mundo librar publicaban  
De opresion, y de duras cadenas,  
Las imponen, y colman de penas  
A su augusto, y legitimo Rey.

Acia Gades marchar le indicaban;  
El Monarca de celo se viste:  
Los malvados al ver que resiste,  
Lo arrebatan contra toda ley.

¿Cuándo hicieron tan torpes vilezas  
Las naciones mas fieras, crüeles,  
Con sus Reyes ligeras è infieles?  
¿Cuándo hicieron jamás cosa tal?

Viendo ya peligrar sus cabezas  
por millares de crímenes feos,  
Escudarse quisieron los reos  
Con la sacra Persona real.

Hasta el nombre de REY le temieron;  
Y saciando su pérfido encono,  
A FERNANDO arrojaron del trono,  
Donde en paz y justicia reynó:

De aquel trono do un tiempo se vieron  
De ambos mundos los altos señores,  
Que heredó de sus claros mayores,  
Y un Borbon con su espada afirmó.

A pesar de ser déspota injusto,  
Y estar ciego de gloria, y de mando,  
No tan crudo tratára á FERNANDO  
Napoleon, tirano además.

Si le quitó un reyno por su gusto,  
Otro reyno tambien le ofrecia:  
Y á la postre, ni de él dependia,  
Ni vasallo fue suyo jamás.

Mas, vasallos que el Rey señalára  
Con crecidas mercedes y honores,  
Y los mas distinguidos favores  
De su heróica y piadosa bondad....

Presentarse ante él cara á cara,  
Y su cetro arrancar de sus manos....  
Es afrenta de pechos villanos,  
Es el colmo de la iniquidad.

Al oír semejante atentado,  
Se irritaron los Reyes de Europa,  
Y aprestaron sus gefes y tropa  
Para tales rebeldes batir:

Y hasta el libre Britano esforzado,  
Que mostrarse neutral ofrecia,  
Tan indigna y soëz villanía,  
Sin enfado no pudo sufrir.

Y fragatas apresta á porfía  
Obradoras de grandes empresas;  
Porque á Gades con otras francesas,  
La bloqueën por mar con rigor.

Ya esta plaza otro sitio sufría  
Riguroso por parte de tierra,  
Do el frances, nuevo Marte en la guerra,  
Daba pruebas de heróico valor.

Los esfuerzos tan extraordinarios

De *Españoles*, y *Aliados* fieles,  
Les ganaron eternos laureles,  
Y el dar cima gloriosa á la lid.

De los viles *revolucionarios*,  
Ya cayó para siempre el imperio;  
Salió el REY de su atroz cautiverio,  
Y regresa triunfante á Madrid.

Viva siglos eternos la Francia;  
Viva Luis, de saber alto emblema;  
Viva el Duque inmortal de Angulema,  
Y sus bravos caudillos tambien.

Vivan siempre el valor, y constancia  
De su tropa valiente; que fiera  
Con sus armas logró se nos diera  
A FERNANDO, y con él, nuestro bien.

Sin la Francia, la España qué fuera?  
Vasto campo de duelo y matanza:  
De un ajuste no habia esperanza;  
Siempre ardiera la guerra civil.

Mas la Francia nuestra verdadera  
Aliada, y sin par generosa,  
Al socorro acudió presurosa,  
Y mercedes vertió mil á mil.

Cual enjambre de abejas, que en orden  
Se mantiene en la rica colmena;  
Mas se turba, y al fin desordena  
Si se llega sin Rey á quedar.

Tal á España aguardaba: un desorden  
Sin el Rey: mil partidos, rencores,  
Y venganzas, y azares y horrores,  
Que no puede el guarismo contar.

¡Ó Dios! Gracias humildes te damos,  
Pues propicio la España miraste,  
Y de males sin fin la libraste  
Por tu grande infinita bondad.

Y rendidos tambien suplicamos,  
Que á FERNANDO prospere de lleno;  
Harto cursó, para ser REY bueno,  
En la escuela de la adversidad.

CON LICENCIA.

Valencia: IMPRENTA DE LA HIJA DE AGUSTIN LABORDA, AÑO DE 1823.